

In memoriam

Dr. Eduardo Espinosa del Risco, padre de la pediatría camagüeyana
Dr. *Eduardo Espinosa del Risco*, father of pediatrics in Camagüey province

Rolando Rodríguez Puga^{1*} <https://orcid.org/0000-0003-3350-374X>

¹Hospital Pediátrico Docente Provincial “Dr. Eduardo Agramonte Piña”. Camagüey, Cuba..

*Autor para la correspondencia: rolandote1986@gmail.com

Recibido: 24/02/2022

Aceptado: 04/03/2022



(1934-2022)

La muerte es el comienzo de la inmortalidad.

Maximilian Robespierre

No existen palabras para describir el gran pesar por la pérdida del maestro de maestros, del profe, del gran ser humano. Siempre lo tendremos presente, y aunque pase el tiempo su alma seguirá recorriendo su querido hospital pediátrico y se reflejará en cada uno de sus discípulos, gracias a sus enseñanzas. Es inevitable no estar triste por su partida, pero nos reconforta su imborrable recuerdo, su inagotable conocimiento, su ejemplo de consagración. Le agradecemos por todo lo aprendido.

El martes 22 de febrero del 2022 falleció el Dr. *Eduardo Espinosa del Risco*, conocido cariñosamente como “el profe Espinosita”. Máximo exponente de la pediatría camagüeyana, querido y admirado por varias generaciones de profesionales de la salud del territorio. Se mantuvo hasta el último de sus días en ejercicio de la profesión, con la gran responsabilidad de enseñar y educar a las nuevas generaciones.

Especialista de II Grado en Pediatría, Máster en Atención Integral al Niño y profesor asistente. Nació en Camagüey, el 1ro. de octubre de 1934. Graduado de Doctor en Medicina el 2 de junio de 1960 en la Universidad de La Habana, sexto expediente de su curso, después de casi nueve años de estudio, puesto que la carrera se estudiaba en 7 años más 2 de suspensión de las garantías constitucionales. Al graduarse comenzó una extensa trayectoria en la salud pública cubana en su natal Camagüey. Su desempeño como médico se inició en el posgraduado en el municipio Najasa y una vez concluido, se traslada al Hospital Infantil Obrero de la ciudad de Camagüey hoy actual Hospital Pediátrico Provincial, donde permaneció hasta el 1ro. de mayo de 1974, fecha en que pasó a formar parte de la Dirección Regional de Salud, actual Dirección Municipal de Salud del municipio Camagüey. El 1ro. de diciembre de 1976 fue trasladado al Policlínico Norte hasta el 30 de marzo de 1982. El 1ro. de abril de 1982 comienza su labor en la Dirección Municipal de Salud en la Unidad de Higiene y Epidemiología, para luego retornar al Hospital Pediátrico Docente Provincial donde permaneció hasta su deceso.

Durante sus más de seis décadas de trabajo ininterrumpido se dedicó a la docencia médica en el cargo de Jefe de Cátedra y Profesor Principal de Pediatría e hizo de la asignatura una rotación y una especialidad de excelencia tanto para el pregrado como para el posgrado.

Méritos, distinciones, reconocimientos, son innumerables en quien cumplió a cabalidad la obra de la vida. Para mencionar algunos le fue otorgada la Distinción por la Educación Cubana, la Medalla José Tey, Medalla de la Alfabetización y la Piti Fajardo.

Muy emotivo resultó el 22 de diciembre del 2021 en conmemoración al Día del Educador cuando en el salón de conferencias del Hospital Pediátrico de Camagüey. se develó por él mismo la placa con su nombre, en honor a quien ha dado tanto por la sociedad, a quien no hubiese existido fortuna que pudiera pagarle por su gran labor humanitaria. Hoy estamos en deuda, y como mejor podemos saldarla es continuando su legado.

El *profe* siempre dejó muy claro dos mensajes. El primero fue la importancia del carácter humanista de nuestra medicina, con énfasis en la precaria situación de salud en que se vivía antes del triunfo revolucionario y lo logrado en la Revolución. Y el segundo, fue el amor a la profesión diciendo en reiteradas ocasiones: “Esta es una carrera donde no se termina de estudiar, de investigar ni de asistir pacientes, hay que tener conciencia y vocación. Es trabajar en función de salvarles la vida a las personas”.

La medicina cubana ha perdido a un gran hombre, a un gran profesional, a una de las personas más consagrada a su trabajo. Excelente ser humano, compañerista, bondadoso. Toda palabra es pequeña para ilustrar la grandeza de su existencia.

Gracias y mil veces gracias en nombre de la salud pública cubana y en especial, en el de la salud pública camagüeyana. Gracias en nombre de todos los que fuimos sus alumnos en algún momento de nuestra formación, en el de sus compañeros de trabajo, en nombre de todos los trabajadores del Hospital Pediátrico de Camagüey.

¡Descanse en paz maestro! Estamos seguros de que será nuestro guía, nuestro faro.